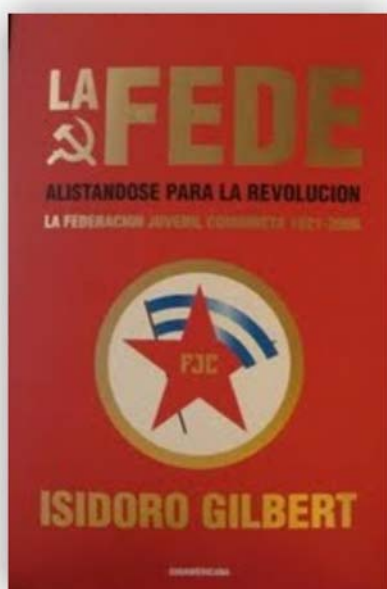


Isidoro Gilbert, *La Fede. Alistándose para la revolución. La Federación Juvenil Comunista. 1921-2005*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009. 800 páginas.

Por Juan Manuel Romero

(UBA- UdeSA)



En *La Fede*, el periodista Isidoro Gilbert –autor también de *El oro de Moscú*– propone una historia de Federación Juvenil Comunista, organización que curiosamente ha sido poco atendida en sede historiográfica. Se trata de una investigación original que aprovecha la reciente disponibilidad de fuentes y testimonios inéditos para el abordaje del comunismo argentino. En sus 800 páginas, el ensayo se organiza según una lógica más narrativa que analítica, avanzando, en sus diecinueve capítulos, en un recorrido cronológico en el que la historia de la Federación Juvenil

Comunista (FJC) se confunde con la historia del comunismo argentino y su lugar en la historia nacional.

Sin dudas, un enfoque de esas características –y con esas ambiciones–, permite al autor cimentar lo que puede leerse como el argumento central del libro: la importancia de la “Fede” se encuentra ratificada por su lugar formativo clave en el derrotero de varias generaciones de dirigentes que tendrían luego roles protagónicos en la política nacional. Pero del mismo modo, en un relato donde el objeto no aparece focalizado con consecuencia y claridad, pierden densidad algunas líneas problemáticas que el texto sin embargo sugiere. Así, del recorrido se desprenden un conjunto de temas cuya indagación parece todavía una tarea pendiente: las preguntas acerca de la especificidad organizativa de la FJC y su relación con el Partido Comunista Argentino que aparece tensionada por las pretensiones de autonomía, a la vez que por la porosidad de las fronteras entre ambas estructuras. Pero también sobre las relaciones con las organizaciones juveniles del comunismo internacional, la naturaleza de sus vínculos con el movimiento estudiantil y universitario, el modo en que la historia de la “Fede” puede ser pensada en el marco de la política armada de los años setenta, y finalmente, el lugar encontrado a partir de la recuperación democrática por una fuerza que tenía su bandera principal en la idea de la revolución. Es posible que también la extensión del período contemplado en la obra –desde su

fundación en 1921 hasta el 2005-, explique sus límites para abordar en profundidad estas cuestiones.

El autor, quien se afilió a la FJC a fines de los años cuarenta, emprende con rigor la búsqueda documentada de información, y el uso de algunas fuentes originales puede contarse, ciertamente, entre las virtudes del libro. En cambio, el apoyo testimonial de las entrevistas, realizadas durante años a una enorme cantidad de militantes, no encuentra su lugar más productivo en la estructura de la narración de Gilbert.

El saldo es en algún sentido paradójico. Puede suponerse que un ensayo de estas características se encuentra orientado a un público no especializado. Pero las dimensiones de una obra que abunda en información minuciosa sobre anónimos o célebres militantes comunistas conspiran contra su atractivo como lectura didáctica o informativa. Del mismo modo, algunos de los cuadros generales de historia argentina que el libro ofrece no resultarán satisfactorios para el público de historiadores. Pero es posible también que entre estos últimos, aquellos que se empeñan en la reconstrucción de la historia del comunismo argentino –una historia sin dudas compleja- encuentren en *La Fede* una fuente generosa de datos e ideas para sus estudios.